

# LA LITERATURA: VÍA INTROSPECTIVA PARA RECUPERAR LA IDENTIDAD NATIVA

Sidoní López Pérez<sup>1</sup>

*Universidad Complutense de Madrid*

## 1. Introducción

Desde la llegada del europeo al continente americano, la vida e identidad del indio han estado constantemente amenazadas por la continua presencia, influencia y opresión de la civilización occidental. Mientras que el hombre blanco lograba ocupar más territorios en América del Norte, el indio era despojado de sus tierras en su propio país nativo. Esta deposición trajo consigo el abandono de parte de las culturas y tradiciones indígenas, pues el indio fue recluido en reservas y enviado a internados con el objetivo de conseguir su asimilación en la sociedad blanca y la separación de su propia herencia cultural. Como consecuencia de la política de asimilación de la civilización europeo-americana, el indio se encuentra ante una situación conflictiva con respecto a su identidad nativa, puesto que en su vida parece cohabitar una continua presión ante su identificación con la cultura india (de la cual procede) y la cultura blanca (en la cual ha sido asimilado).

En la sociedad contemporánea, el conflicto de identidad que sufre el indio norteamericano es una realidad constante que no sólo se refleja en su vida diaria, sino que además, se manifiesta en gran medida a través de la literatura nativo-americana. Por este motivo, resulta de especial relevancia el estudio de aquellas obras producidas por autores indios de los Estados Unidos, que han demostrado su brillante ingenio para presentar la realidad del indígena desde su propia perspectiva y experiencia, dejando a un lado el enfoque colonizador que ha predominado a lo largo de la historia. Escritores como N. Scott Momaday (Kiowa), Leslie Marmon Silko (Laguna) y Louise Erdrich (Chippewa), tres figuras muy destacadas dentro de la literatura nativo-americana, han contribuido con sus novelas al desarrollo de una literatura que además de presentar la vida real del indio, aborda con una gran habilidad y sutileza el problema de identidad que éste atraviesa. Por esta razón, el presente ensayo pretende mostrar como el escritor indio aborda el tema de la identidad nativa, utilizando para ello algunas de las obras más destacadas de Leslie Marmon Silko y Louise Erdrich, con el objetivo de demostrar cómo dicha identidad no aparece como un aspecto estable y consolidado en la vida del indio, sino más bien cómo un aspecto bastante problemático que el indígena debe afrontar. En estas novelas es muy habitual encontrar personajes indios que atraviesan un duro conflicto con su identidad, al mismo tiempo que sufren las consecuencias de su propio estado de alienación, aislamiento y rechazo ante su

---

<sup>1</sup> Licenciada en Filología Inglesa, actualmente realizando Tesis Doctoral en la Universidad Complutense de Madrid. Correo electrónico: sidonielopez@hotmail.com

propia identidad. Sin embargo, siempre queda una puerta abierta hacia la consolidación y recuperación de la identidad nativa, una realidad que no sólo camina hacia la perpetuación de las culturas indígenas, sino que además, proporciona a esta literatura un toque de auténtica originalidad y magia.

## **2. La Identidad Nativa y la Tierra**

Antes de proceder a analizar el tema de la identidad indígena en la literatura nativo-americana, es muy importante conocer y tener en cuenta el origen de la identidad del indio. La destacada escritora nativa, Paula Gunn Allen, perteneciente a la tribu de los Laguna en Nuevo México, ha expresado claramente en su libro *The Sacred Hoop: Recovering the Feminine in American Indian Traditions*, que la identidad del indio norteamericano procede de la tierra: “We are the land. To the best of my understanding, that is the fundamental idea that permeates American Indian life [...] The earth is the source and the being of the people, and we are equally the being of the earth” (119). En las culturas indígenas, el indio procede de la tierra que es a su vez, madre y protectora del nativo. Por esta razón, la relación del indio con la tierra se aprecia en términos de su identificación con la misma, de manera que se hace posible la unión entre lo espiritual (el indio) y lo natural (la tierra). Por ello, para que el indio pueda poseer una identidad propia y existencia sólidas y saludables, debe proceder a su identificación y unión con la tierra, una realidad que el escritor Robert M. Nelson ha querido resaltar en su ensayo, “Place, Vision, and Identity in Native American Literatures” a través de las siguientes palabras: “Whoever wishes either to recover or to sustain a healthy state of existence, then, must enter into some working identity not only with a cultural tradition but also with a particular landscape”.

En la novela nativo-americana, dicha identificación y unión del indio con la tierra suelen realizarse a través de ceremonias y rituales nativos en los cuales el indígena se acerca a la naturaleza, identificando su ser con la misma. Como se puede apreciar en algunas de las novelas más destacadas de Leslie Marmon Silko y Louise Erdrich, aquellos personajes indios que alcanzan esta identificación con la tierra y que aceptan su propia herencia cultural, consiguen recuperar y poseer una identidad indígena sólida y definida, mientras que aquellos que no proceden a dicha identificación y por el contrario, deciden alinearse con la cultura blanca, difícilmente pueden llegar a recuperar y poseer su identidad como indios.

## **3. La Identidad Nativa en la Novela. Leslie Marmon Silko y Louise Erdrich**

Ante la lectura de la novela nativo-americana, pueden encontrarse aspectos muy significativos que suelen reflejar la cultura, tradición e identidad nativas. Entre estos aspectos, es importante destacar la tradicional técnica del “storytelling”, es decir, la narración a través de relatos, unido a la desestructuración y falta de continuidad en dichos relatos. Como es bien sabido, la literatura nativo-americana ha ido creándose a partir de la tradición oral, una característica muy significativa de las culturas indias de los Estados Unidos. A la llegada de los europeos, el indio no sabía escribir y el medio de comunicación más utilizado para transmitir y preservar sus valores culturales, era la palabra. El indio contaba relatos o cuentos que pasaban de generación en generación, mientras que éstos ayudaban en la preservación de su cultura y tradición. Esta tradicional técnica conocida como “storytelling”, es ampliamente utilizada en la literatura producida por el escritor indio, principalmente en las colecciones de relatos y en la novela. Este es el caso de obras como *Ceremony* (1977) de Silko, *Love Medicine* (1984,1993) y *Tracks* (1988) de Louise Erdrich, tres destacadas novelas en las que la tradición oral se deja sentir a través de sus relatos. En *Love Medicine*, la presentación de dichos cuentos no se sucede de una forma lineal ni cronológica, sino fragmentada y discontinua. Esta fragmentación provoca una desestructuración y falta de continuidad en los relatos, puesto que éstos carecen de individualidad y significado por sí solos, ya que

además están ampliamente interrelacionados y es necesaria su lectura en conjunto, para poder determinar su completo significado y coherencia. Después de su lectura, se suceden distintos aspectos que el lector debe unir para configurar y entender el verdadero significado y coherencia de la novela.

La existencia de estos relatos tan interrelacionados y significativos, ha hecho que algunos escritores sobre el tema, como Hertha D. Sweet Wong, argumenten sobre la posibilidad de considerar a *Love Medicine*, como un “ciclo o secuencia de relatos”, dos términos utilizados por Forrest Ingram<sup>2</sup> y Robert M. Luscher<sup>3</sup>, bajo los nombres de “Short Story Cycle” y “Short Story Sequence” (86). Sin embargo, *Love Medicine* sigue incluyéndose dentro del género literario de la novela o ficción nativo-americana, mientras que el “ciclo o secuencia de relatos”, forma parte de su composición y estructura.

La desestructuración y discontinuidad en estos relatos, parece indicar la falta de comprensión de conjunto del indio. Es muy importante tener en cuenta, que el indígena ha sido forzado a abandonar parte de su propia cultura y a integrarse en la cultura occidental. Esta integración ha tenido lugar a través de pasos agigantados, sin apenas tener tiempo para que el indio pudiese asemejar su propia asimilación a la sociedad blanca, una asimilación que ha ido contribuyendo a la alienación del nativo. Siguiendo este planteamiento, parece dar la impresión de que ante el repentino paso del indio hacia la civilización blanca, éste ha perdido su visión de conjunto, conexión y unidad. De esta manera, el concepto de unidad tan característico de las culturas nativas, aparece amenazado por la desunión y desestructuración de su realidad, una disgregación que parece ser el reflejo de la propia vida del indio, marcada por la asimilación, alienación y opresión de la sociedad blanca, que ha contribuido a provocar una gran división interna entre la comunidad india que siempre había luchado por mantener su unidad. Ante la lectura de la novela nativa, esta desestructuración de los relatos parece ser un estilo de narración muy apropiado para el indio, pues consigue transmitir al lector cómo se siente después de una larga historia de opresión y asimilación por parte de la civilización europeo-americana.

Tanto la tradición oral como la narración disgregada de relatos aportan la originalidad de la lengua escrita utilizada por el indio, una lengua que además de reflejar la vida y sentimientos del indio, podría ser también interpretada como una forma más de demostrar que el indígena no sólo ha sido capaz de aprender a escribir, sino que ha conseguido moldear y adaptar la lengua escrita a su propia cultura, tradición y vida nativas, un aspecto que posiblemente estuviese muy alejado de la mente del hombre blanco, cuando impuso su idioma y enseñó la palabra escrita al indio.

La importancia de la desestructuración presente en la narración del escritor indio, en este caso Louise Erdrich, podría también aventurar la posibilidad de interpretar dicha desintegración como una importante referencia a la problemática de la identidad del indio, puesto que al igual que la narración, dicha identidad nativa se encuentra también ante una situación bastante desestructurada. En algunas de las novelas más destacadas de Silko y Erdrich, no es muy habitual encontrar la figura del indio como una persona cuya identidad nativa está bien definida. Más bien, el indígena aparece como una persona que atraviesa una situación bastante problemática y confusa con respecto a su identidad, una realidad que puede observarse a la luz del conflicto que atraviesan

---

<sup>2</sup> Forrest Ingram explica el término “Short Story Cycle” con la siguiente definición: “a set of short stories linked to each other in such a way as to maintain balance between the individuality of each of the stories and the necessities of the larger unit” (Ctd. en Wong 86).

<sup>3</sup> Robert M. Luscher en su artículo, “The Short Story Sequence: An Open Book”, define el término “Short Story Sequence” con las siguientes palabras: “a volume of stories, collected and organized by their author, in which the reader successively realizes underlying of coherence by continual modifications of his perceptions of pattern and theme” (148).

muchos de los personajes nativos, cuando se trata de la consolidación de su propia identidad. En la novela nativa, dicho conflicto aparece provocado por algunos aspectos de gran relevancia, entre los cuales es muy importante destacar el mestizaje, la ausencia de la figura materna y la propia asimilación del indio en la sociedad blanca.

Teniendo en cuenta que uno de los aspectos que más afectan la vida del indio desde la llegada de los europeos, es el mestizaje entre indios y blancos, no resulta tan sorprendente encontrar un gran número de personajes mestizos en las novelas producidas por escritores indios. Estos personajes se encuentran frecuentemente ante una situación bastante confusa e indeterminada debido a su hibridez india y blanca. Por una parte, el indio mestizo sufre un constante dilema ante su identificación con una u otra cultura, pues su hibridez refleja su pertenencia a ambas civilizaciones. Por otra parte, el mestizo tiene problemas para ser completamente aceptado dentro de su comunidad tribal como indio y dentro de la cultura occidental, como blanco. El resultado es una confusión entre su pertenencia a ambas culturas, que trae consigo una alienación y aislamiento del indio, dos aspectos que parecen estar reflejando el propio sentimiento de alienación del indígena ante la imponente opresión e influencia de la sociedad blanca.

Esta condición de mestizaje puede encontrarse a través de las novelas de Leslie Marmon Silko y Louise Erdrich. En *Ceremony*, una de las novelas más subrayadas dentro de la tradición literaria nativo-americana, la escritora Laguna Leslie Marmon Silko, cuenta la historia de Tayo, un joven mestizo que ha estado prisionero en Japón durante la segunda guerra mundial. Cuando regresa a la reserva de los indios Laguna en Nuevo Méjico, los horrores de la guerra y de su propia cautividad parecen haber robado su deseo de vivir, encontrándose desamparado. Hijo de madre india y padre blanco, Tayo aparece como una persona sin una identidad definida, pues su hibridez muestra su confusión ante su pertenencia a la cultura india y blanca. Debido a su condición de mestizo, Tayo no es considerado como un miembro de la sociedad blanca durante su participación en la guerra, pero tampoco es aceptado como indio cuando regresa a la reserva, sino que es rechazado por algunos miembros de la comunidad tribal que a menudo le recuerdan, que no pertenece al mundo nativo. El joven mestizo recuerda este rechazo y discriminación hacia su hibridez en una conversación con una mujer mejicana que intenta ayudarlo en medio de su desesperación: “ ‘Mexican eyes’, he [Tayo] said, ‘the other kids used to tease me’... I always wished I had dark eyes like other people” (*Ceremony* 99). Ante esta situación, Tayo se encuentra aislado, desamparado y alienado dentro de la comunidad tribal en la que ha crecido, una realidad que parece reflejar el sentimiento de aislamiento y discriminación del indio en su propio país nativo. Este rechazo hacia el joven mestizo, parece convertirse en una enérgica metáfora del miedo a la amenaza que el indio mestizo puede significar para la perpetuidad de la tradición y cultura nativas, pues de acuerdo con Alexandra Reck en su ensayo, “Leslie Marmon Silko’s *Ceremony*: An Exploration of Characters and Themes”, el indio cree que si puede evitar el contacto con el hombre blanco y con otras razas, mientras mantiene puro su linaje nativo, podrá preservar su cultura india. De esta manera, todo personaje mestizo constituye una especie de amenaza para la perpetuación de las culturas y tradiciones indígenas.

No obstante, esta amenaza y miedo a la extinción cultural nativa se disuelve cuando el mestizo Tayo demuestra que es capaz de regresar a su cultura y tradición nativas y recuperar su identidad como indio hacia el final de la novela. Con este regreso a su propia herencia cultural indígena, Leslie Marmon Silko parece querer demostrar que no debería considerarse al indio mestizo como un peligro para la perpetuación de la cultura y tradición nativas, sino más bien como una persona que puede integrarse en la comunidad tribal y confiar en su herencia cultural, convirtiéndose de esta manera en una fuerza alentadora para revitalizar y perpetuar las culturas indígenas.

En la novela nativo-americana, además del mestizaje, el problema de la identidad indígena también puede reflejarse a la luz del estado de alienación y aislamiento que sufre el indio a través de la ausencia de la figura materna. Este aspecto contrasta con la destacada importancia de la figura femenina en las culturas nativas. Durante mucho tiempo la figura de la mujer, principalmente su función como madre, ha sido y todavía es asociada a la transmisión y perpetuación de los valores culturales indígenas. En muchas de las culturas nativas, como la Laguna, el concepto de madre aparece unido al concepto de tierra, en el sentido en que el nativo procede de la tierra que es a su vez, la madre del indio. Esto es posible gracias a la conexión que el indio establece entre la naturaleza y el ser humano (Nelson), o bien entre lo material y espiritual, una conexión entre la cual se hace posible la unión entre la tierra y la madre. Siguiendo este razonamiento, es realmente sugestivo observar, cómo la figura materna brilla por su ausencia en algunas de las novelas nativas, tales como *Ceremony* y *Love Medicine*. En estas obras, es frecuente encontrar personajes indios abandonados por sus madres provocando un estado de alienación y aislamiento del nativo, un estado que la escritora Laguna, Paula Gunn Allen, ha destacado en *The Sacred Hoop*: “Failure to know your mother that is, your position and its attendant traditions, history, and place in the scheme of things, is failure to remember your significance, your reality, your right relationship to earth and society. It is the same as being lost, isolated, abandoned, self-estranged, and alienated from your own life” (210).

Por otra parte, este abandono de la madre indica una negación de la transmisión de los valores culturales nativos asociados a la figura materna y trae consigo una crisis de identidad nativa, pues sin la presencia de la madre, el indio se encuentra sin un definido lazo de unión con respecto a su comunidad y cultura tribal. Esto sucede en la nueva versión de *Love Medicine*<sup>4</sup>, una de las novelas más destacadas de Louise Erdrich. Centrada en la vida cotidiana de cuatro familias Chippewas en una reserva de Dakota del Norte, *Love Medicine* es una novela que además de presentar la resistencia del indio Chippewa ante la fuerte opresión de la sociedad blanca, resalta la importancia de la maternidad para la perpetuación de los valores culturales nativos, así como para la formación de la identidad del indio. No obstante, en esta novela es muy frecuente encontrar personajes indios abandonados por su propia madre, como es el caso de Liphsa, un joven Chippewa que crece sin el cariño de su madre cuando ésta decide huir a la ciudad en busca de una vida mejor. Como consecuencia, Liphsa aparece como una persona que no posee identidad propia, aislada y alienada en su comunidad tribal. Este aislamiento puede observarse con claridad en una reunión familiar que tiene lugar en la reserva, donde su prima Albertine asegura que Liphsa se muestra como un observador tímido, mientras su familia conversa con normalidad: “He [Liphsa] was more a listener than a talker, a shy one with a wide, seet, intelligent face” (*LMN*<sup>5</sup> 29).

En *Ceremony* de Silko, el mestizo Tayo también es abandonado por su madre, Laura, una joven india que había mantenido relaciones con un hombre blanco que se convirtió en padre de Tayo. Presionada ante los comentarios de la comunidad tribal y seriamente afectada por su adicción al alcohol, Laura abandona a su hijo al cuidado de su propia hermana, Auntie. Sin embargo, la tía de Tayo no parece dar a su sobrino el cariño propio de una madre, puesto que tanto ella como la comunidad tribal, consideran al joven mestizo como un símbolo de la traición de Laura con un

---

<sup>4</sup> Mientras que la primera versión de *Love Medicine* fue publicada en 1984, Louise Erdrich publicó una nueva versión en 1993 bajo el nombre de *Love Medicine: New and Expanded Version*, una novela que además de incluir cuatro capítulos más que la anterior, destaca la gran importancia de la maternidad y su asociación con la preservación y perpetuación de la herencia nativo-americana (Chavkin, “Vision and Revision” 101). Será esta última versión, la novela que se analizará en el presente ensayo.

<sup>5</sup> *Love Medicine: New and Expanded Version* (1993)

miembro de la sociedad blanca. Como consecuencia, Tayo aparece como una persona aislada y discriminada en su propia tierra nativa, sin poseer una identidad personal definida ante el abandono, ausencia y traición de su madre. Esta discriminación del protagonista puede percibirse cuando Silko hace referencia al distinto comportamiento de Auntie hacia su sobrino y hacia su hijo biológico, Rocky. Cuando la familia está presente, el lector puede observar como Auntie trata a Tayo y Rocky con el mismo afecto, mientras que cuando permanecen solos, Auntie se dedica al cuidado de su hijo, mientras que Tayo queda excluido de su afecto maternal:

When she was alone with the boys, she kept Rocky close to her... She was careful that Rocky did not share these things with Tayo, that they kept a distance between themselves and him. But she would not let Tayo go outside or play in another room alone. She wanted him close enough to feel excluded, to be aware of the distance between them. (*Ceremony* 67)

Ante esta situación, Tayo no se siente únicamente aislado y abandonado por la ausencia de su madre, sino que también se siente excluido y discriminado ante el comportamiento de su propia tía.

Esta ausencia de la madre, que puede encontrarse también en novelas como *The Beet Queen* (1986), *Tracks* (1988), y *The Bingo Palace* (1994) de Louise Erdrich, sugiere cuestionarse por qué es tan frecuente el abandono de la figura materna, cuando la cultura nativa atribuye a la madre un papel tan importante en la perpetuación y transmisión de los valores culturales indios. La respuesta a esta cuestión puede sugerir dos posibles interpretaciones. Por una parte, teniendo en cuenta que el indio ha sido obligado a abandonar y ceder parte de sus tierras ante la inminente colonización europea y americana, la pérdida de la madre podría interpretarse como una posible metáfora de la pérdida de las tierras que el indio ha tenido que abandonar. Por otra parte, el lazo de unión entre la tierra y el indio provoca que la expropiación de la tierra traiga consigo la pérdida de la cultura y tradición nativas, sobre todo cuando el indio es recluido en reservas a finales del siglo XIX. Por esta razón, el abandono de la figura materna también podría interpretarse a la luz de la pérdida y abandono de la propia cultura y tradición nativas ante la imponente opresión de la sociedad blanca.

No obstante, ante la falta de la madre biológica, es muy frecuente encontrar la presencia de la madre adoptiva en la novela nativo-americana. Aunque el abandono de la madre es un aspecto bastante común en este tipo de novelas, es también habitual encontrar el apoyo y cariño de una madre adoptiva que puede ayudar al indio en la transmisión de los valores culturales indígenas. En la nueva versión de *Love Medicine*, cuando Liphsa es abandonado por su madre, su abuela asume la responsabilidad materna y ayuda a su nieto en la transmisión de los valores culturales a través de relatos sobre su familia y cultura nativa. En *Ceremony*, Tayo es abandonado al cuidado de su tía, pero su abuela también desempeña un papel importante en su educación, pues a través de sus historias y tradiciones indias, ayuda a su nieto a integrarse en su herencia cultural. Esta indiscutible presencia de la madre adoptiva en las novelas de Leslie Marmon Silko y Louise Erdrich, no sólo parece enfatizar la continuidad de la transmisión de los valores culturales a través de la figura materna, sino que también podría interpretarse como una metáfora del indio como un personaje adoptivo en su tierra nativa. En otras palabras, el indio ha sido despojado de sus propias tierras para ser recluido en otras asignadas por el colonizador occidental, las reservas. La acogida del indio en estos lugares, sugiere la idea de una relación de adopción del nativo por parte de dichas tierras, en las que tendrá que luchar por conservar su cultura. Siguiendo este razonamiento, la pérdida de la madre biológica asociada a la pérdida de la tierra y la acogida de la madre adoptiva, puede sugerir la idea de interpretar esta realidad como una forma cautelosa de presen-

tar mediante la literatura, cómo no deja de ser sorprendente e irónico que el indio tenga que abandonar parte de su tierra y cultura, mientras es acogido en un país del que siempre ha sido nativo.

Otro de los aspectos que demuestra la problemática de la identidad indígena, es el rechazo del indio hacia su propia cultura. En novelas como *Ceremony*, *Tracks* y *Love Medicine*, algunos personajes se encuentran enormemente atraídos por el poder, la riqueza y el éxito que la sociedad blanca dice ofrecer. Según Alexandra Reck, este tipo de personajes parece representar a la generación india más joven, que tiende a alejarse cada vez más de su herencia cultural nativa mientras son absorbidos por la sociedad blanca, un aspecto constante en la vida del indio que también se refleja en la literatura. La ilusión por triunfar en la civilización blanca, puede conducir al indio al rechazo de su propia identidad, cultura y tradición nativas, un rechazo que le guiará hasta su destrucción. Este es el caso del personaje de Rocky en *Ceremony*. Este indio Laguna empieza a alejarse progresivamente de su cultura y tradición nativas, hasta llegar a considerar dicha cultura como inferior y anticuada. A lo largo de la novela, Leslie Marmon Silko no deja de presentar algunas escenas en las cuales Rocky trata de evitar las viejas tradiciones culturales indias, mientras que procede a su alineación con la cultura blanca atraído por sus ansias de poder y éxito:

After their first year at boarding school in Albuquerque, Tayo saw how Rocky deliberately avoided the old-time ways. Old Grandma shook her head at him, but he called it superstition, and he opened his textbooks to show her. (*Ceremony* 51)

Como resultado de este comportamiento, Rocky pierde gradualmente su identidad como indio y es conducido hacia su muerte al final de la novela. Aunque podrían barajarse varias interpretaciones ante la muerte de este personaje, este trágico suceso podría comprenderse como el castigo por la traición del indio hacia su propia cultura y tradición nativas, debido a su rechazo e integración en la sociedad blanca. No obstante, también es necesario destacar, que la introducción de este personaje indio y su rechazo hacia su cultura, puede sugerir la idea de que la escritora esté tratando de sacar a la luz, la todavía existente amenaza de la opresión e influencia de la sociedad blanca para la perpetuidad de los valores culturales indígenas.

En *Tracks*, otra de las novelas de Louise Erdrich, centrada en la vida de distintas familias Chippewas en una reserva de Dakota del Norte, la mestiza Pauline no sólo rechaza sus propias raíces indias, sino que decide abandonar la reserva para ir a la ciudad donde espera poder integrarse en la sociedad blanca. A lo largo de la novela, Pauline confiesa su deseo de ser aceptada como un miembro de la sociedad estadounidense, mientras que considera su origen, cultura y tradición Chippewas como símbolo de la inferioridad y de la extinción cultural:

I wanted to be like my mother, who showed her half-white. I wanted to be like my grandfather, pure Canadian. That was because even as a child I saw that to hang back was to perish. I saw through the eyes of the world outside of us. I would not speak our language... I was made for better. (*Tracks* 14)

Hacia el final de la novela, el lector puede observar como Pauline consigue una nueva identidad como monja en un convento en la ciudad, pero también se percibe como no puede alcanzar la felicidad porque ha tenido que renunciar a sus propias raíces indias, que muy a su pesar, forman parte de su vida y carácter.

Ante todos estos aspectos que han contribuido a provocar el problema de identidad del indígena, es importante destacar que el escritor indio siempre deja una puerta abierta hacia la recuperación y consolidación de la identidad y herencia cultural nativas. En novelas como *Ceremony* de Silko y *Love Medicine* de Erdrich, los dos protagonistas, Tayo y Liphsa, inician su camino hacia su identidad indígena a través de su regreso a la reserva. Este regreso es muy importante para el indio, pues

supone una vuelta al ambiente cultural nativo adecuado para la formación y recuperación de su identidad. En la reserva, el indio siempre tiene la posibilidad de encontrar a alguna persona que pueda ayudarlo en su problema y en su integración a la comunidad tribal, mediante la transmisión de los valores culturales. Generalmente, esa persona suele ser una figura femenina, como ocurre en *Ceremony* y *Love Medicine*, dos novelas en las que la mujer tiene la iniciativa en la perpetuación de los valores culturales a través de relatos y rituales tradicionales nativos. No obstante, en novelas como *Tracks*, resulta sorprendente la presencia de una figura masculina como transmisora de dichos valores culturales. Teniendo en cuenta que la tradición nativa considera a la mujer como transmisora de la cultura indígena, la introducción de una figura masculina puede sugerir la imposición del patriarcado introducido por la sociedad blanca en las culturas nativas.

Después de iniciar el camino hacia su identidad nativa, el indio procede a la recuperación y consolidación de dicha identidad. En la novela nativo-americana, dicha recuperación parece tener lugar a través de la identificación del indio con la madre-tierra, una identificación que no consigue alcanzar todo personaje indio. En *Love Medicine* de Louise Erdrich, Liphsa parece estar orgulloso de su herencia cultural Chippewa cuando descubre la identidad y el origen indio de sus propios padres. Sin embargo, no parece confiar demasiado en su cultura nativa y no procede a su identificación con la tierra, de manera que su identidad como indio no parece consolidarse. En *The Bingo Palace*, otra de las novelas de Louise Erdrich, Liphsa reaparece de nuevo en la reserva pero no parece ser capaz de integrarse y confiar en su herencia cultural nativa, ni tampoco consigue conciliar su unión con la madre-tierra, muriendo hacia el final de la novela. En *Tracks* de Erdrich, la mestiza Pauline tampoco consigue recuperar su identidad indígena porque además de rechazar sus propias raíces indias, decide buscar un nuevo lugar en la sociedad blanca.

En *Ceremony*, por el contrario, el joven protagonista consigue superar su crisis y recuperar su identidad nativa a través de la conciliación entre su ser y la madre-tierra. Esta unión se realiza a través de una ceremonia típica Laguna que recibe el nombre de “sand painting ceremony”, gracias a la cual Tayo puede ver el cosmos en la cima de la montaña, concibiendo así la unión entre su persona y la madre-tierra, fuente de identidad para el indio norteamericano. A partir de este momento, la tierra protege y cuida a Tayo ante la ausencia de su propia madre, pues en las culturas nativas la tierra aparece como la madre protectora del indígena. Siguiendo este razonamiento, no resulta tan difícil entender cómo se ha producido también una unión entre la madre y la tierra, pues la tierra empieza a ocupar el lugar de la madre de Tayo. De esta manera, tierra y madre se convierten en un mismo ser desempeñando la misma función maternal y protectora para el indio. A través de esta unión, la escritora Leslie Marmon Silko, parece sugerir que nunca es tarde para recuperar la identidad nativa, si hay una fuerte confianza en los valores tradicionales indígenas, pues la tierra como madre del indio, siempre acoge, protege y cuida a su gente que tanto ha luchado por mantener y preservar sus culturas y tradiciones nativas.

Como hemos visto, aunque son muchos los personajes indios que atraviesan un duro conflicto con su identidad como indígenas, no son tantos aquellos que consiguen recuperar la identidad nativa perdida. Este aspecto puede caminar hacia dos posibles direcciones. Por una parte, la escasez de personajes indios que recuperan su identidad en la novela nativo-americana, puede sugerir la idea de que han sido muchos los aspectos que han logrado un desequilibrio y pérdida de identidad del indio, y que después de una larga historia de opresión y asimilación, no resulta tan fácil recuperar lo que ha sido perdido. Por otra parte, dicha recuperación de la identidad, aunque sólo sea conseguida por un número reducido de personajes indios, también puede abrir un rayo de esperanza hacia la perpetuación de las culturas nativas. La recuperación de la identidad por el indio, no sólo indica que éste ha conseguido superar la barrera colocada por la sociedad blanca, sino que además, también supone un paso adelante hacia la inmortalización de las culturas nati-



vas, pues con la recuperación de otro miembro de la comunidad tribal, la transmisión de los valores culturales indígenas camina hacia la perpetuidad.

#### 4. Conclusiones

Ante la lectura de la novela nativa, no hay duda que la identidad indígena es uno de los grandes temas de la literatura nativo-americana. Este aspecto refleja que dicha identidad no es sólo uno de los aspectos más importantes en la vida del indio, sino que además, sugiere también la idea de que la cultura e identidad nativas todavía respiran una atmósfera de inestabilidad e incertidumbre ante su futuro.

A lo largo de este breve ensayo, se ha podido observar cómo el escritor indio no presenta la identidad nativa como un aspecto de carácter bien definido y consolidado, sino más bien como un aspecto bastante problemático y ambiguo, que podría valorarse como una agudizada metáfora de la inestabilidad interna del indio. Dicha inestabilidad se demuestra no sólo a través de la narración disruptiva, sino también a través de aquellos factores que amenazan la consolidación de la identidad nativa: la hibridez cultural, la ausencia de la figura materna e incluso el propio rechazo del indio hacia su herencia cultural. Estos aspectos pueden interpretarse como una pequeña lista en la larga batalla de obstáculos que el indio ha tenido que recorrer para perpetuar y conservar su cultura. La inestabilidad interna del indio producida ante la amenaza de dichos aspectos, crea en el nativo un cierto estado de conflicto con su propia identidad, que a menudo trae consigo su aislamiento y alienación de la cultura nativa a la cual pertenece. Sin embargo, dicha inestabilidad también produce en el indio un elevado estado de angustia que lleva al nativo a buscar y recuperar su propia identidad. Dicha búsqueda y recuperación de la identidad, que normalmente tiene lugar hacia el final de la novela, puede ser interpretada como un símbolo del espíritu valeroso y luchador que siempre ha reinado en el indio, a pesar de su larga historia de opresión y asimilación. Aunque a través de esta literatura se puede observar cómo la vida, tradición, cultura e identidad nativas, sufren las consecuencias de esta historia de opresión y asimilación por parte de la sociedad blanca, el escritor indio ilumina el camino de la cultura nativa con una superación de la barrera impuesta por la civilización blanca y una vuelta a la herencia cultural e identidad indígenas. Esta vuelta a su propia identidad puede convertir a este tipo de novelas en una literatura llena de magia con un carácter esperanzador para con la cultura nativa, un carácter que convierte también a esta literatura en una forma muy íntima e introspectiva de recuperar la cultura e identidad indígenas. Siguiendo este razonamiento, la literatura nativo-americana no sólo debería interpretarse como un retrato de la realidad del indio que todavía está bajo amenaza por la influencia y opresión de la cultura blanca, sino como un verdadero triunfo del indio por haber podido llegar a transmitir sus sentimientos, su cultura, tradición y forma de ver la vida, a través de una literatura y lengua escrita que han hecho definitivamente únicas y brillantes, después de largos siglos de silencio.

#### Bibliografía Citada

- Allen, Paula Gunn. *The Sacred Hoop: Recovering the Feminine in American Indian Traditions*. 1992 ed. Boston: Beacon Press, 1992.
- Erdrich, Louise. *Love Medicine: New and Expanded Version*. New York: Henry Holt and Company, 1993.
- The Beet Queen*. New York: Henry Holt and Company, 1986.
- The Bingo Palace*. New York: HarperCollins, 1994.
- Tracks*. New York: Henry Holt and Company, 1988.
- Nelson, Robert M. "Place, Vision and Identity in Native American Literature". n. pag.

Disponible en: <http://www.richmond.edu/~rnelson/pvi.html>  
Reck, Alexandra. "Leslie Marmon Silko's *Ceremony*: An Exploration of Characters and Themes". n. pag. Disponible en:  
<http://www.georgetown.edu/faculty/bassr/218/projects/reck/alr.htm#borderlands>  
Wong, Hertha D. "Louise Erdrich's *Love Medicine*: Narrative Communities and the Short Story Cycle". *Louise Erdrich's Love Medicine: A Casebook*. Ed. Hertha Wong. New York, Oxford: Oxford University Press, 2000. 107-112.

### **Bibliografía Consultada**

- Arcana, Judith. "Truth in Mothering: Grace Paley's Stories". *Narrating Mothers: Theorizing Maternal Subjectivities*. Ed. Brenda O. Daly and Maureen T. Reddy. Knoxville: University of Tennessee Press, 1991. 195-207.
- Bataille, Gretchen M., and Kathleen M. Sands. *American Indian Women: Telling their Lives*. London: University of Nebraska Press, 1984.
- Erdrich, Louise. "Where I Ought to Be: A Writer's Sense of Place". *Louise Erdrich's Love Medicine: A Casebook*. Ed. Hertha D. Wong. New York: Oxford University Press, 2000. 43-50.
- Jaskoski, Helen. "From the Time Immemorial: Native American Traditions in Contemporary Short Fiction". *Louise Erdrich's Love Medicine: A Casebook*. Ed. Hertha D. Wong. New York: Oxford University Press, 2000. 27-34.
- Pearlman, Mickey, ed. *American Indian Women Writing Fiction: Memory, Identity, Family*. Kentucky: University Press of Kentucky, 1989.
- Rainwater, Catherine. "Reading between Worlds: Narrativity in the Fiction of Louise Erdrich". *Louise Erdrich's Love Medicine: A Casebook*. Ed. Hertha D. Wong. New York: Oxford University Press, 2000. 163-178.
- Roemer, Kenneth M. "Contemporary American Indian Literature: The Centrality of Canons on the Margins". *American Literary History* 6 (Otoño 1994): 583-599.
- Velie, Alan R., ed. *American Indian Literature: An Anthology*. Rev. ed. Oklahoma: University of Oklahoma Press, 1991.
- Wong, Hertha D. "Adoptive Mothers and Thrown-Away Children in the Novels of Louise Erdrich". *Narrating Mothers: Theorizing Maternal Subjectivities*. Ed. Brenda O. Daly and Maureen T. Reddy. Knoxville: University of Tennessee Press, 1991. 174-192.